

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

### SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.  
Número suelto, CINCO céntimos.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

### ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 3 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

## A CONSUMAR UNA OBRA FUNESTA

# El viaje á España del presidente de la República francesa

### M. Poincaré, en representación de la odiosa burguesía de Francia, viene á ratificar un Tratado que nos obligará á proseguir la maldita guerra de Marruecos, á aumentar nuestros armamentos y á construir nuevas escuadras, y que fatalmente será la ruina de España.

## POINCARÉ

### Lo que representa y á lo que viene:

El derroche de percalina y bombillas de luz eléctrica con que se pretende embellecer las calles de Madrid, ni los dirrambos de la Prensa de gran circulación en loor de la alianza francoespañola, ni los tan cacareados festejos oficiales, han conseguido despertar el entusiasmo del pueblo por la visita de Poincaré.

Se equivocaría de medio á medio el que interpretase esta frialdad como síntoma de desvío del pueblo español hacia su hermano del otro lado del Pirineo. Jamás hubo entre ambos pueblos lazos de tan sincero afecto como los que hoy existen.

La razón de esta justificada actitud del pueblo español debe buscarse en otra parte: en lo que Poincaré representa y en la finalidad que con su visita persigue.

Poincaré no trae á España la voz de la Francia sinceramente republicana, de la Francia gloriosa, que con sus altas concepciones impulsa al mundo en su marcha hacia la Justicia y la Libertad, los supremos ideales del hombre.

Poincaré es el que ha perseguido con tanta á la Confederación General del Trabajo y á los socialistas franceses; es el que pretende revivir las ansias de revanche que tantos años tuvo gran parte del pueblo francés, y que hoy, lamentablemente, han desaparecido para bien de la causa de la paz; es el que fomenta el militarismo en su país, comprometiendo la tranquilidad de Europa...

—¿Te has quitado los gemelos de los ojos? —No, mujer. —¿Y ves algo? —Sí. Ahora mismo entra en la estación el tren. —Mira tú con tu anteojito! —Ya, ya miró. —¿Y qué, ¿no ves? —Sí, sí. Se ve un punto negro. —Ese punto es Poincaré. —¿Cuánta tropa! Qué bonito! Aquello grande, ¿qué es? —El ex ministro Barroso que ahora sale del andén. —¿Qué barbaridad de hombre! —Ya pasan! ¡Fíjate bien! —¿Qué va delante? —La escolta. —¿Cuántos cuarenta y tres á caballo? —Y á los lados? —Otros ochocientos diez de escolta. —¿Y qué va detrás? —Pues, hija, detrás, también va más escolta. —¿Oye, oye! —¿Qué es aquello que se ve á ambos lados de la cuestas? —Infantería. —¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

segunda escuadra, que irá seguida de una tercera y de una cuarta; el de otros 200 en cañones, y más de cien en cañones, y el crecimiento en bastante proporción de los presupuestos de Guerra y Marina.

Y conociendo todo esto, ¿cómo va á ver el pueblo español en Poincaré un amigo? No. Poincaré es el embajador de los colonistas y de los imperialistas franceses; es el aliado de los malos gobernantes de España, de los que están precipitando nuestro país al abismo...

Por lo que representa y por lo que viene á hacer Poincaré no puede ser acogido con entusiasmo. Nosotros, fieles siempre á la causa de la paz, y á la defensa de los intereses del pueblo, no le damos la bienvenida. Los deberes de cortesía no pueden obligarnos á traicionar nuestra conciencia.

### LETRA MENUDA

#### Desde los montes de El Pardo

—¿Te has quitado los gemelos de los ojos? —No, mujer. —¿Y ves algo? —Sí. Ahora mismo entra en la estación el tren. —Mira tú con tu anteojito! —Ya, ya miró. —¿Y qué, ¿no ves? —Sí, sí. Se ve un punto negro. —Ese punto es Poincaré. —¿Cuánta tropa! Qué bonito! Aquello grande, ¿qué es? —El ex ministro Barroso que ahora sale del andén. —¿Qué barbaridad de hombre! —Ya pasan! ¡Fíjate bien! —¿Qué va delante? —La escolta. —¿Cuántos cuarenta y tres á caballo? —Y á los lados? —Otros ochocientos diez de escolta. —¿Y qué va detrás? —Pues, hija, detrás, también va más escolta. —¿Oye, oye! —¿Qué es aquello que se ve á ambos lados de la cuestas? —Infantería. —¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

—¿Rediez! —¿Cuántas filas? —Tres por banda. —¿Ahora me explico por qué no dejan pasar á nadie! —¡Si hasta contra la pared hay soldados! —Pues por eso nos hemos venido á pie hasta El Pardo, único sitio donde dejan ver al linistro y respetable jefe de Estado francés, y gracias á la bondad y á la tolerancia del prefecto Méndez, estamos aquí viendo á Poincaré. De modo que... ¡dale gracias á Dios y á Méndez, mujer!

### Homenaje que á M. Poincaré ofrece esta Redacción, para que lo conserve el interesado como recuerdo de la política hispanofrancesa en Africa.

#### Bajas que hemos tenido desde que se inició la actual campaña.

	BAJAS	MUERTOS	HERIDOS	PRISIONEROS
<b>Etapa de Alfau.</b>				
Primeras operaciones y primeros ataques á las posiciones españolas.....	51	20	118	11
Idem del cañonero General Concha.....	191	43	148	10
Asalto del cañonero General Concha.....	41	15	19	10
Combates de Arcilla y T'zenin.....	15	3	14	0
Idem del día 15 de julio en Lauzén y Tetuán.....	97	31	76	0
Idem del puente de Buceja.....	40	3	1	0
Idem del día 18 en T'zenin.....	8	3	1	0
Idem del día 19 en Anghora.....	80	20	80	0
Idem del día 22 en Menkal.....	34	2	32	0
Idem del día 22 en la marcha de T'zenin á Al-cázar.....	23	5	18	0
Idem del día 24 en la zona de Tetuán.....	98	58	58	0
Ataque á Alcazar del 24 de junio y combates en la zona de Tetuán y del Garb hasta el día 5 de julio.....	47	8	89	0
Ataque á Alcazar el día 7.....	38	18	20	0
Combate del día 8 en la zona de Tetuán.....	11	1	10	0
Convoy á Cudia-Fahama.....	8	1	2	0
Combate del 11 entre Lauzén y Rincon-Medik.....	72	22	50	0
Combates en ambas zonas, razas, ataques, etcétera, hasta el 16 de agosto.....	112	37	75	0
Combate de Cudia Condessa (16 de agosto).....	36	8	28	0
Día 17 de agosto: Operaciones de la columna Berenguer.....	10	3	7	0
Idem 17, 18 y 19.—Operaciones de la columna Arráiz.....	55	11	44	0
<b>Etapa de Marina.</b>				
Día 2 de septiembre.—Convoy á las Cudias, columna Santa Coloma.....	16	3	14	0
Día 5.—En las Cudias, columna Arráiz.....	27	3	24	0
Día 6.—Relevo Lauzén, columna Berenguer.....	1	1	1	0
Idem.—Convoy á Cudia Condessa, columna Berenguer.....	6	1	5	0
Idem.—En las alturas Benimesala, columna Arráiz.....	29	3	26	0
Día 7.—Ataque á Bini, columna Arráiz.....	250	3	26	0
Día 8.—Columnas de Arcilla y Larache.....	15	3	13	0
Día 11.—En el bloque de Malilion.....	2	1	1	0
Día 13.—En el bloque de Malilion.....	2	1	2	0
Día 20.—En los bloques de Cudia Federico.....	2	1	2	0
Día 22.—En la posición de El Mogote.....	27	4	23	0
Idem.—Posición Cudia Federico.....	36	7	29	0
Día 23.—Combate en Sahel.....	36	7	29	0
Día 28.—Combate en el Garb.....	6	1	5	0
Día 3 de Octubre.—Combate en río Asmir.....	8	1	7	0
Día 5.—A bordo del Lauria en la Gomera.....	1	1	1	0
<b>Total.....</b>	<b>1.456</b>			

### Bajas por enfermedades: más de 5.000. Recompensas que se concederán: más de 20.000. Todo ello para conquistar una extensión de terreno equivalente á Badajoz.

### Esta lista ni es completa ni se ha acabado, pues apenas si está en sus comienzos.

### NOTA DE COLOR

#### Mientras pasa Poincaré

Suponed, lectores, que hoy á las diez y media de la mañana se agrava en una dolencia cualquiera un enfermo que habita en la cuestas de San Vicente ó en la calle de Babilón, ó le sobreviene á un vecino una congestión.

El hijo del doliente, con la angustia y alarma natural, sale á la calle en busca de un médico. Es el momento en que están tendiendo la triple línea de fuerzas en la carrera, y el interesado logra atravesar la calle no sin trabajo.

Se aparta de aquellos lugares, va al domicilio del médico de la casa, toman ambos un coche y se dirigen apresuradamente á socorrer al enfermo.

Cambian impresiones respecto á la dolencia, y el médico dice: —Es posible que lleguemos á tiempo de salvarle aplicándole con la mayor presteza los recursos de la ciencia. Pero no hay que perder minuto.

Y llega el coche á la triple fila de soldados en el momento crítico en que comienza el desfile de la comitiva de Poincaré y de los reyes en aquel punto.

—¡Dejadme pasar!—grita acorrajado el hijo del enfermo.

—No puede ser. Atrás—le contestan.

—¡Es que se está muriendo mi padre! —¡Esto es inhumano; esto es horrible! —¡Atrás!

Una orden terminante, inapelable, arbitraria y zarista impide el tránsito.

Transecta una hora, tiempo que juzga la Dirección general de seguridad suficiente para alejar peligros de aquella calle, y se restablece entonces la circulación.

Llegan el médico y su acompañante á la habitación del enfermo. Ya no hacen falta. El enfermo ha muerto.

### LA ESPAÑA CULTA

#### No la verán los franceses

No ha podido imaginarse un programa más ridículo para recibir á M. Poincaré. Desde luego su visita, comparada con la de M. Loubet, va á ser mucho menos entusiasta y animada.

Vamos á presentarnos ante el primer magistrado de la Francia y sus colonias algo así como en mangas de camisa ó en camiseta.

M. Poincaré verá un desfile de tropas. Tendrá una recepción en Palacio. Visitará el Hospital y el Instituto francés. Asistirá al teatro.

Irá á los toros ó se le invitará á que vaya. Como el primer magistrado de la ya no sólo vecina República no viene á ninguna obra de paz, sino á afianzar compromisos de guerra, por los cuales algún día, ó quedamos que pelear contra Francia, ó tendremos que pelear contra Francia, el primer magistrado no asistirá á ninguna fiesta de cultura.

La Universidad, el Ateneo, las Academias, los hogares de la cultura no le abrirán sus puertas ni se manifestarán al mismo y continuador de la perturbación nacional. Los danzarinés del comercio y de la industria, los archiburgueses señores del Circulo de la Unión Mercantil, y sacos de los de la Unión Ibero Americana, serán los únicos culturales que le acompañen.

Y como no hay nada que enseñar á su séquito, se le enviará á Sevilla, Córdoba y Granada, donde se le ofrecerá esa España de panderos, toros, flamencos y beboderos, para ocultarle la verdadera Andalucía que trabaja, que estudia y que tiene que emigrar.

Porque están ya alquiladas las correspondientes belladoras y chulos de otras provincias, para ofrecer á los acompañan-

tes del primer magistrado esa España que todavía imaginan existente nuestros vecinos de Francia.

En fin, todo está bien. M. Poincaré es el primer magistrado de una República burguesa, imperialista, y no viene para traernos un ramo de oliva. Su visita la motiva una acción comenzada con las armas en Marruecos.

Con M. Poincaré no ha venido ningún sabio, ningún artista, ninguna gloria de Francia.

Está bien que no se le haga aquí ninguna fiesta cultural. Está bien con esos comerciantes, industriales y demás batallitas que han llenado estos días las Adornas de lenguas para decirle al primer magistrado: *Gai monsieur!*

### Y así es la vida...

#### Mientras el recibimiento se prepara.

Estamos preparando un recibimiento colonial, esperando, al presidente de la República francesa. Echamos la casa por la ventana, las calles que ha de recorrer el cortejo hispanofrancés presentan un aspecto de los más pintorescos. Contrayendo las ordenanzas municipales, que prohíben tender ropa en los balcones exteriores, los vemos todos llenos de telas de colores llamativos. Es simbólico ver las banderas de las dos naciones puestas á secar... de la sangre en que el Africa las empapa? Es simbólico, sí, todo esto, y también es cursi, inmensamente cursi. La idea que de es la de un pueblo pequeño que se engalana para recibir al diputado por el distrito ó al obispo que gira una visita pastoral. Al pasar por la Puerta del

Sol le parece á uno entrar en un balle verbenoso. Percolina, gallardetes... Y en el Ministerio de la Bola, unas guirnales de bombillas chiquitinas que deben haber salido de la cabeza de alguna señorita de Valladolid, de esas muy peritas en adornar altares los días de fiesta mayor. Hay un letrero luminoso que parece querer epatár al del Anís del Mono, pero no lo consigue.

Sin embargo, todo esto cuesta mucho dinero. Nadie sabe las pesetas que se van en hacer el ridículo. Y un pueblo que se engalana tan costosamente, por lo menos debería tener cubiertas muchas necesidades. Y en efecto, ayer se encontró tendido en la calle de Embajadores un hombre enfermo, al que se condujo al Hospital en grave estado. Se llamaba Antonio Velasco, es pintor, y está en la más negra miseria. Padece de tuberculosis pulmonar. En realidad, de hambre, de dosmar al pueblo por parte de los politiquillos de percolina y gallardetes y de escudos de baratillo con una R y una F... (Ridiculez y Fanfarria.)

¿A qué Hospital llevarán al pueblo cuando se caiga en cualquiera de sus yermos, agonizante de esa tuberculosis al corazón que se llama guerra francohispanomarruquí?

E. TORRALVA BECI

Los pañaderos van á celebrar á su modo la llegada de Poincaré. Cincuenta mil francesitas y otros tantos pañecillos franceses están hoy lanzados al consumo, robados y fritos de peso. ¡Es un buen número!

### PONIENDOSE EN TODO



—¡Virgen Santísima!... ¡Haced que nos encarguen unas cuantas docenas de misas en acción de gracias por la tranquila estancia de Poincaré en Madrid! Y si esa estancia trajera aparejada una inevitable desdicha, ¡haced que nos encarguen un funeralito!

## En plena fiesta oficial

### Los que llegaron ayer

#### El general Lyauté.

A las dos y media de la tarde llegó ayer á Madrid el residente general de Francia en Marruecos, M. Lyauté, á quien acompañaban sus ayudantes.

En la estación del Norte le recibieron el ministro de la Guerra, Comisones militares y un ayudante de D. Alfonso.

Desde la estación se trasladó con su séquito al Hotel Ritz.

#### Los representantes del Municipio de París.

A la misma hora, y en el mismo tren en que vino el general Lyauté, llegó la Comisión que representará en las fiestas al Municipio de París.

Fueron recibidos por el ministro de Instrucción pública, el alcalde, Sr. Vincenti, y una Comisión de concejales.

y automóviles, se dirigieron al Palacio Hotel.

#### En el Ayuntamiento.—Recepción oficial.

A las cuatro y cuarto llegaron á la Casa de la Villa los concejales de París, á los cuales acompañaban sus colegas de Madrid.

El Ayuntamiento, vestido de gala, recibió hospitalaria y noblemente á los representantes del pueblo de París.

En el salón de recepciones el Sr. Vincenti pronunció breves frases de bienvenida, saludándoles en nombre de Madrid, haciendo votos por que la estancia en la corte les fuera grata.

Después de ofrecerles un almuerzo para hoy, les rogó que aceptaran la medalla municipal, homenaje de la capital de España á la capital de Francia, recuerdo de simpatías y fraternidad, bandera de paz y de amistosa unión.

El alcalde de París recogió cortésmente

el saludo, agradeciendo los homenajes iniciados. Terminó diciendo que de esta colaboración surgirá una obra muy fructífera para Madrid y París.

A estas frases se dirigió el presidente del Consejo general del departamento del Sena, y el Sr. Vincenti volvió a pronunciar breves palabras, diciendo que, como pueblo civilizado que somos, queremos ser amigos de Francia.

Acto seguido se repartieron a los concejales de París las medallas de nuestro Ayuntamiento, y terminó la recepción oficial.

Después de recorrer las estancias del Ayuntamiento, regresó a su alojamiento la representación municipal de París.

Lyautey en Palacio. A las cinco y media de la tarde estuvo ayer en Palacio el general Lyautey.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

D. Alfonso recibió inmediatamente al general Lyautey, con quien celebró una larga conferencia.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Poincaré en España

En Irún. Irún 6.—A las dos y cincuenta y cinco llegó un tren especial con los equipajes y el acompañamiento del presidente.

La estación ha sido engalanada con escudos y banderas de ambas naciones, profusión de plantas y espendiosas iluminaciones.

Al llegar al tren que conducía a M. Poincaré rindió honores una compañía del regimiento de Sicilia, cuya banda ejecutó La Marsellesa.

En la estación se encuentran las autoridades y escaso público. El tren presidencial está formado de un coche salón real, el break de Obras públicas, dos coches-camas de la Compañía Internacional, un vagón comedor, otro de primera clase, dos furgones de equipajes y otro cocina.

Al apartarse del tren M. Poincaré se le acercó el general Valtierra é hizo las presentaciones de rigor.

A continuación el alcalde de Irún pronunció un discurso de salutación en nombre del pueblo, al que contestó Poincaré con breves palabras agradeciendo el saludo y añadiendo que conocía las excelentes relaciones que mantiene la ciudad de Irún con los pueblos franceses vecinos.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

Después de haberse condecorado con la Cruz de San Fernando, el general Lyautey, acompañado de D. Alfonso, y el agregado militar francés, coronel Thillon.

La jornada electoral

Se ha anunciado el día 9 de noviembre para las elecciones de concejales. Aunque pudiera ser que luego la fecha se prolongara, los partidos que han de ir a la lucha deben proceder con la premura y la actividad que la proximidad del día de la jornada requiere.

Faltan sólo veinticinco días para renovar los Ayuntamientos. No hay, pues, tiempo que perder, y todo é es poco.

Estamos en circunstancias que exigen de todos un esfuerzo extraordinario.

Los partidos democráticos tienen que dar muestras de su vitalidad y de su fuerza, y no mirar con indiferencia ó con poco interés la cuestión que se presenta sobre el tapete. Hay que librar la batalla a la reacción y al imperialismo en todos los terrenos en que se presente. Y aunque parezca extraño á primera vista, los Municipios son también campos donde librar esa batalla.

En la ineludible relatividad de la vida política y económica repercuten en aquella los fenómenos de ésta, y en ésta los de aquella, de un modo bien sensible. Tanto que el llevar en estos momentos falta de entusiasmo a la lucha, dando lugar a que el éxito no sea todo lo que debe ser, pondría de manifiesto en la masa democrática española una desanimación, un descorazonamiento prejugadores de lo que podría suceder en empresas de mayor trascendencia.

Si, como dijo el poeta, el héroe que da al presidio se sienta en el Ministerio, la inmoralidad y la desorientación y la falta de amor a los intereses del pueblo que nos están llevando al desastre, tienen su negra representación en todos los organismos donde se desarrolla la vida política, donde se dirige y se administra. Y todos esos sitios es necesario desterrar a los enemigos de la dignificación y el engrandecimiento intensivo de España.

No olvidemos, no podemos olvidar tampoco, que no poner ardimiento en esta campaña, cuando se está poniendo en evidencia que en los Municipios hay quienes van tras el lucro personal y traman negocios sucios para enriquecer a Empresas ambiciosas, es demostrar en cierto modo una censura complicidad con el bandajido de guante blanco y acta en ristre, más seguro y no menos deshonroso que el de manta al hombre y navaja en mano.

Hay que demostrar en la batalla electoral, por parte del pueblo, que está en posesión de tres cualidades, sin las cuales no merecería el concepto de masa digna de gozar de la libertad y del derecho: civismo, conciencia y entereza. Civismo, para demostrar conocimiento y amor a los derechos conquistados, a las libertades adquiridas, a los intereses colectivos.

Conciencia, para no anteponer una mezquina y deshonrosa conveniencia personal de momento al bien general, a la justicia y a la equidad que deben reinar en toda acción política de un pueblo.

Entereza, para defenderse de los que adulteran el sufragio, contestar enérgicamente al ultraje de los que intentan desvirtuar el camino del deber, y castigar como se merecen a los que no le sepan cumplir.

Si se procede así por todos, si las energías adormecidas se despiertan y los entusiasmos renacen en todos, la jornada electoral puede ser de triunfo para los legítimos encarnadores de la democracia española, para los partidos de la Conjunción republicano-socialista.

Los grandes negocios municipales. El del alumbrado. La Revista de Economía y Hacienda dice que el día 14, que es el último hábil para admitir proposiciones, se presentarán dos al concurso:

Una, formulada por todas las Sociedades de Madrid reunidas. En el proyecto parece que se abarca todo el alumbrado de la corte, hasta el de los barrios más extremos, suprimiendo el petróleo y el gas y sustituyéndolo por la luz eléctrica.

Otra proposición será presentada por la Compañía del Gas que en la actualidad presta el servicio, y que introducirá mejoras y le otorgará, en parte, por electricidad.

Dice la misma revista que de estas noticias que de probable es que, en definitiva, haya acuerdo entre ambos concurrentes, que imponda al Ayuntamiento sus condiciones, y un tanto por ciento del contrato total quede a cargo y beneficio de las eléctricas reunidas, y otro tanto por ciento mayor á cargo y beneficio de la Compañía del Gas.

El de los tranvías. De El Economista: «Existen negociaciones y tratos iniciados entre ambas Empresas. Aunque se llegue a un acuerdo, es lo probable que no se traduzca en hechos hasta que no hayan logrado los tranvías la prórroga de las condiciones, lo que les daría una plusvalía que, naturalmente, ellos sabrían hacer que se cotizase en el contrato.

Este podría consistir en tomarlos la Canadiense en arrendamiento, garantizando un interés crecientemente cada año a las acciones. Se habla de que la Canadiense tiene en estudio al efecto la producción de fuerza y su transporte a Madrid desde la laguna de la sierra de Gredos.

China, republicana

(POR TELÉGRAFO) Elección presidencial. París 7.—Un despacho de Pekín dice que se ha efectuado la elección presidencial. Han tomado parte 759 diputados. El presidente elegido ha sido Yuan-Chi Kia, que ha obtenido en el último y definitivo escrutinio 507 votos.

En el primer recuento obtuvo 471. Ni Yuan Heon-tat 150, y Sun Yat Sen fué favorecido con bastantes sufragios, aunque no había sido designado como candidato.

La elección ha sido animadísima y el resultado ha llenado de júbilo al país. Tan pronto como fué conocido el resultado, fué transmitido por el ministro de Estado a los delegados de las potencias, que tomaron nota del acto.

Reconocimiento de la República. Londres 7.—Un despacho de San Petersburgo al Times dice que el Japon ha reconocido la República china.

El diario londinense añade que Inglaterra ha sido, en realidad, la primera nación que ha procurado que fuese reconocido el nuevo estado político de China.—Bernard Murdock.

El secreto del viaje de Poincaré es obligatorio a derramar oro y sangre, á pretexto de elevarnos á categoría de gran potencia.

Y si no nos eleva á eso, nos rebajará á esclava de sus ambiciones y ensueños de revancha.

IMPRESIONES DE TEATRO. «El alma muerta», tragedia, de D. Angel Guimerá.

Fueron las tragedias clásicas obras que reorganizan, sintetizándolos y realizándolos, aquellos sentimientos primarios de los pueblos que más violentamente los sacudían porque á mayor número de individuos duos impregnaban. Bastaron todas en el quebrantamiento de los deberes fundamentales, y este quebrantamiento—incandescente, fatal, para ser más terrible porque menos explícito—atraía las cóleras más poderosas.

Era el terror ante lo enorme y lo misterioso de los hechos y ante el castigo ó solución, siempre pavorosa, lo que apreciaba como fondo de casi todas las tragedias.

Ha sido siempre necesaria para el éxito de esta clase de obras dramáticas la íntima comprensión de público y autor, y así fué imposible que en épocas de escepticismo pudiera ser sentida y admirada la tragedia inspirada en sentimientos religiosos.

En los tiempos modernos se ha hecho preciso que los públicos fueran verdaderamente selectos ó verdaderamente ingenuos, los extremos, para que vibraran ante la admirable Hija de Jorio.

Porque hoy, los verdaderos sentimientos hondos, primordiales del pueblo, no son los sentimientos religiosos ni los sentimientos patrióticos, sino los del sufrimiento y del dolor de la miseria.

Los conflictos de tipos no nos interesan si no son totalmente humanos, gravemente humanos, y al humanizarlos la desgracia de los grandes se colocan éstos al nivel de todos.

La excepción de ser rey no nos emociona, y exigimos por eso en la tragedia un sentimiento muy general y muy de ahora. D. Angel Guimerá, uno de los dramaturgos que nos quedan de otra época, nos da la impresión con cada estramo de que se trata de una reprisa. Nos cuesta trabajo darnos cuenta de que no es una reconstrucción histórica; tan anticuado, tan poco actual nos parece.

Concluye la representación y hemos aplaudido vivamente á un actor; pero no nos hemos conmovido, ni hemos pensado, ni hemos admirado un solo minuto.

Es algo tan íntimo, tan poco poético, tan falta de grandezas, tan absurdo! Todos los actos de los personajes, que en muchos momentos obedecen á sentimientos naturales y poéticos, se pierden entre efectos que crispas, que repelen.

El amor hizo á La reina joven descender del trono y echarse en brazos de un revolucionario ridículo; hoy el amor resucita El alma muerta, vuelve á la razón á un pobre loco que era rey.

Este Ferrín, el loco rey, reproduce sin grandezas la escena tan admirada de Locura de amor, en la que doña Juana Inerrosa á sus damas.

Luego, al ver peligrar su vida, al tener que combatir por recobrar el trono y por rescatar á la reina, se vuelve cuerdo y nos esa sorpresa al aparecer en el tercer acto para castigar al traidor, para que el amor triunfe y no nos marchemos tan impresionados.

diente la garantía de que los intereses empleados en la Exposición serían bien administrados.

Y esto es lo que parece haberse conseguido al presente. Las diez Subcomisiones que integran la Comisión permanente se han ampliado con personal á propósito; los 10 millones que anticipará el Ayuntamiento sólo saldrán del Banco Hispano Colonial para el pago de obras y demás trabajos, mediante la previa recepción y conformidad de las construcciones cuantitativas; dirigidas por los arquitectos han obtenido hasta la fecha los premios que el Ayuntamiento concede todos los años á los edificios particulares de nueva construcción y de mayor mérito artístico, y un catedrático de la Escuela Superior de Comercio tendrá á su cargo la dirección de la contabilidad.

No queremos meternos en averiguaciones respecto á la manera cómo se ha operado este cambio, y por eso nos limitamos á tomar nota de él, consignando de paso que nos satisface por completo.

Tampoco queremos indagar por qué después de acordado el anticipo de los 10 millones entre todos los representantes ó jefes de las fracciones que integran el Ayuntamiento, uno de ellos negó su concurso, siendo preciso buscar un arreglo mediante el cual dicha fracción se comprometió á dar su conformidad, siempre que la Junta de vocales asociados la apruebe previamente.

No queremos entrar en este terreno de pequeñas minucias, porque á nosotros nada nos importan. Lo que sí queremos, lo que sí deseamos ardientemente es que si la Exposición se celebra resultado grande, resulte hermosa y digna de la ciudad de Barcelona, y en este sentido y con esta sola finalidad escribimos ayer, escribimos hoy y volveremos mañana, fustigando ó aplaudiendo dentro de nuestra más absoluta independencia, según se realicen las cosas en un ó otro sentido.

Un barcelonés. Contra los "truts", (POR TELÉGRAFO) Londres 7.—El presidente de los Estados Unidos, Mr. Wilson, empezará en breve la anunciada campaña contra los truts norteamericanos.

La Prensa neoyorquina está dividida en la apreciación de la política del presidente.—Bernard Murdock.

CAMPAÑA «PRO COLETA». SE IMPONE UN ÚLTIMO ESFUERZO. Hay que arrastrar en el movimiento de adhesión al fenómeno y en la patriótica campaña que se ha emprendido á favor de su coleta. El Sr. Belmonte, sin infirir algo visible, reapareció anteayer en Jerez de la Frontera y produjo el consabido alboroto. Venció en toda la línea, y se cree que salió de la plaza á lomos de sus admiradores, no sabiéndose si alguno de estos desenganchó un caballo del coche y se puso él para llevar triunfalmente á la casa de huéspedes al culto y ya otra vez fenómeno en el arte del Sr. Paquirri y del Sr. Campesino.

Sin dimitir en la piel ni en el traje, el Sr. Belmonte quedó muy bien, y convenció al público una vez más de la necesidad imperiosa de que sin pérdida de tiempo se eleve al Gobierno la solicitud demandando clemencia para la fenomenal y, suponemos limpia, coleta del héroe. Han llegado las cosas ya á un extremo que, realmente, si no conseguimos eso de los Poderes públicos, va á ser cosa de emigrar.

¿Qué le diremos á Europa si cae la coleta de Sr. Belmonte, presunto recluta de doble coota? ¿O qué ojos va á mirarnos el mundo civilizado si consentimos la depilación del occipucio de esa nueva gloria nacional, de ese extraordinario ciudadano que da «cuatro verónicas sin empujarse», según testimonios valiosísimos de verdaderos ostentados de tauromaquia?

No podemos tolerar la comiseración europea ni la burla de extraños países. Esa coleta no debe caer. Esa coleta debe permanecer donde está, pese á quien pese, y hay, en fin, que arrancar el salvador de coeta de excepción al ministro de la Guerra.

Y ahora con más motivo, pues el 17 de este mes va el Sr. Belmonte á Córdoba para inaugurar una gran escuela de tauromaquia, allí fundada no sabemos por qué fin, y que será la Universidad más respetable de todas las de la Península.

Bien por el Sr. Belmonte y por los cultos señores de Córdoba que piensan sostener dicha Universidad en la ciudad famosa, cuna de Séneca, de Gonzalo de Córdoba y del Sr. Lagartijo!

Premiemos todo eso con un esfuerzo supremo, y sea nuestro lema el «que no se la corte»; y nuestro fin, la glorificación de ese ya indiscutible y patibazo y respetable fenómeno de la tauromaquia.

DOS PEQUEÑAS COMIDAS

El Sr. Ruiz Jiménez ha sido obsequiadísimo en Jaén. El gran reformador de la enseñanza, que ahora anda con eso del Bachillerato, que en el Ministerio de Instrucción pública es como en el de la Guerra eso de las reformas en los uniformes, asistió á un banquete popular que fué servido con el siguiente menú:

Consomé Real.—Entremeses variados. Pastelillos Mongias.—Lubina mayonesa. Ternera con champignon.—Jamón en dulce. Postres varios.—Helados, café y habanos. Vinos: Rioja.—Champagne Moët Chandon.

«Esto es un banquete popular y lo demás son tonterías! En la Diputación fué obsequiado con otro banquete, en cuyo menú se ofrecieron algunos platos selectivos, y como conclusión todas las Ordenes religiosas embotelladas.

Véase cómo, respetando la ortografía de los confectionadores: MENU Entremeses variados. Consomé capuchina.—Vinos de Jerez, González Byass. Huevos á la Cocotte y Bolobán de ternera financiada.—Vino Burdeos Margaux. Langosia al natural con salsa tártara. Vino Marcobrunner 1904. Ternera con champignon, pavo trufado y jamón en dulce.—Vino Marqués del Riscal. Flan á la vainilla. Helados y postres variados. Champagne de la Viuda de Olegnot de Ponsardín. Café, habanos y licores. Benedictino Chartreuse, Marie Brissard, cognac extra Domecq.

«Compañeros! ¿Quién dice que aquí se muere la gente de hambre?

Información de la guerra

En la zona de Melilla. Recate de un soldado.—Proveedor robado.—Pasos militares. Melilla 6.—Ha sido rescatado el soldado de la primera compañía del batallón de cazadores de Barbastro, Facundo Santos Gancedo, que fué hecho prisionero por los moros en Tetuán, adonde había ido como voluntario.

El general Jordana practicó gestiones para el recate y comisionó al intérprete Jiménez y al comandante Alcón, gobernador militar del Peñón de la Gomers. Estos trataron con los moros, de los que el intérprete consiguió que se lanzara un bote en la playa para que se escapara el soldado.

Este se halla en el Peñón y probablemente marchará mañana á Ceuta. El proveedor del batallón de Cataluña ha sido robado. Se sospecha de un individuo que le acompañó algunas horas tomando copis. Se instruyen diligencias.—C.

Cañonero tirroteado.—Un marinero herido.—Dos desertores franceses. Melilla 6.—Ha regresado de realizar un cruceo el cañonero Lauria. Al pasar frente á la anenada de los Taidores, próxima al Peñón de Vélez, en la Gomers, fué tirroteado por los moros, resultando herido en una pierna el marinero Bernardino Sintas, que haña guardia en el entrepuente.

El comandante mandó moderar la marcha, y se efectuó un reconocimiento de la costa sin resultado. Después continuó su viaje á esta plaza. El marinero herido ha ingresado en el Hospital.

En la posición del monte Arruit se presentaron dos soldados franceses de las fuerzas de Argelia, uno de ellos con graves heridas que le causaron los cañoneros de la región Sur de Benibuyagi. Después de curado por el médico del batallón de África fué conducido en unión de su compañero, á Zeluzán, y después á Melilla, ingresando en el Hospital Doctor.—C.

Las víctimas. Heridos y enfermos. Algeiras 6.—Del vapor Vicente Ferrer han desembarcado 30 heridos y enfermos de distintas armas, que marchan á las casas para restablecerse.—C.

Movilización de fuerzas. Soldados de cuota. Valencia 6.—Esta mañana, en el tren correo de Andalucía, han marchado para incorporarse á sus respectivas unidades en camoña 17 reclutas de cuota del batallón de Guadalupe y 15 del de Mallorca que quedarán aquí en expectación de examen en el mes de septiembre.—Mencheta.

Rumor desmentido. En las primeras horas de la tarde de ayer circuló insistentemente el rumor de haber sido muerto en Tetuán el general Mirra por un soldado indiano.

Los periodistas acudieron á los Cuarteles oficiales, en donde dijeron que nada se sabía. El ministro de la Guerra desmintió más tarde de una manera absoluta dicho rumor.

GUERRA A LA GUERRA. MÁS DEL MITIN DE VALLADOLID. Valladolid 5.—Aunque por telégrafo se he adelantado algunas referencias del gran día del mitin celebrado hoy en Valladolid contra la guerra, amplito la relación por carta, pues el acto merece por su importancia ser registrado en todos sus detalles, aun á riesgo de incurrir en repeticiones.

El acto se verificó en el salón Pradera, á las once de la mañana del día de hoy. Lo organizaban la Agrupación Socialista y el Centro de Sociedades Obreras.

No obstante haberse ejercido determinadas influencias para evitar brillantes al acto, exigiendo que la entrada en el local fuese mediante papeleta, el teatro ha estado de bote en bote, notándose la presencia de muchos trabajadores. Al acto han asistido representaciones de Palencia, Medina del Campo y otras localidades próximas á Valladolid.

Para asistir al mitin llegó ayer de Bilbao el compañero Isidro Acevedo, y de Madrid, esta mañana, el veterano Pablo Iglesias, asistiendo muchos trabajadores á recibir á estos correligionarios, que fueron objeto de inoportunas muestras de simpatía.

Presidió el acto el compañero Pérez Boñis, que sucintamente indicó el objeto de la reunión, y á continuación hicieron uso de la palabra los compañeros Cabello, Acevedo é Iglesias, que repetidamente fueron ovacionados en diferentes períodos de sus peroraciones.

Cabello señaló las dificultades que se habían puesto á la celebración del acto, estimulando á los trabajadores vallesinos para que en breve plazo dispusieran de un local propio en que efectuar sus reuniones sin trabas como las que en esta ocasión había. Entrando á combatir la guerra, dijo que los socialistas, ante todas las guerras, tenían que expresar singularmente su protesta contra la de Marruecos, porque las circunstancias económicas de España son tan deplorables que no cabe pensar vayamos á civilizar Marruecos cuando tanto tenemos que hacer en el territorio patrio. Indió que los trabajadores españoles no podían ganar nada con la conquista de Marruecos, ya que allí se encontrarían con la competencia natural de los obreros marroquíes. Terminó diciendo que era necesario disponer para acabar con la guerra antes de que fuese cierta la afirmación de Silvela sobre la falta de pulso del pueblo español.

Isidro Acevedo saludó á los trabajadores de Valladolid é expresó su confianza en la eficacia de comicios como el que se celebra, los cuales son verdaderamente plausibles, pues en ellos—dice—resplandece la sinceridad, aunque falten los esplendores de la oratoria brillante. A este propósito alude á las formidables distribuciones de Melquades Alvarez contra la guerra y el régimen antes de la evolución realizada por el ambicioso astur, y en forma durísima y elocuente arrebató como jefe reformista, á quien calificó de desertor de las huestes anti-guerreras.

Expone la labor que deben realizar los Sindicatos obreros, haciendo ver que la

Esta madrugada sólo dijo el ministro de la Gobernación á los periodistas que el tren presidencial había pasado sin novedad por Vitoria.

Berlín 7.—En la Gaceta de Voss se dice que la Administración de Correos inglesa tendrá este año un nuevo contrato con Inglaterra y Alemania, que será el sexto que una á las dos naciones.—Otto Braun.



Conferencia de Derecho internacional

Sexta sesión. A las diez de la mañana de ayer se reanuda la conferencia de Derecho internacional...

doctor Zitta, levantándose la sesión a las once y media de la tarde. Sesión de clausura. Comenzó a las tres y cuarto de la tarde...

así que quizás dentro de poco pierda el derecho a él, sin haber consignado nada en el presupuesto vigente ni haber hecho presupuesto extraordinario...

En Valencia falleció el día 2 del actual nuestro compañero Salvador Martínez Canet, vocal de la Juventud Socialista de aquella ciudad.

DESPUES DEL TEMPORAL (POR TELÉGRAFO) Las comunicaciones ferroviarias. El empujamiento del Llobregat. Gesta para las víctimas del «Venerell».

Perdonando las ofensas Oviedo 5.—Ayer se ha celebrado ante nuestra Audiencia la vista seguida por la Liga de Defensa del siero contra Enrique Fernández, nuestro querido compañero que dirigió «La Aurora Social».

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE. Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo...

El Socialista. ORGANICO DEL PARTIDO OBRERO. ANUNCIOS. Cuarta plana, 6,30 líneas. Versera, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.

LA BIBLIA. HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA M. Jaurés, el «lender», socialista. En un discurso pronunciado en Buenos Aires: «La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres...»

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, núm. 6. Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio. Leed «Vida Socialista», Sale los domingos. Su precio, 15 céntimos.

M. ROCA FOTÓGRAFO. GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Aovedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, Eduardo Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Comprad y propagad «EL SOCIALISTA», NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS. BIBLIOTECA SOCIALISTA. Folletos y libros de propaganda socialista de Meliá, Mora, Verdes Montenegro, Vera, Pablo Iglesias, Lafargue, Guesde, Jaurés, Kautsky y Carlos Marx. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA.

La Cooperativa Socialista. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio. TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE La Cooperativa Socialista Madrileña. TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN Calle de la Libertad, núm. 26. Calle de Martínez Campos, núm. 1. Cava baja, núm. 33. Valencia, núm. 5. Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera). Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2) Plato del día, económico: Cocido, 50 céntimos.

La Mutualidad Obrera. Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38. PERSONAL TÉCNICO: 26 profesores de Medicina, 2 idem de Cirugía, 3 idem de Toxicología y Maternidad, 2 idem de Partos, 12 profesores en Partos, 3 practicantes de Cirugía. CONSULTORIOS: Norte.—Abasul, 13, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Alcala.—Paseo del Prado, 32. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuan.—Prim, 54, hotel. Puente de Vallecas.—Calle Girona, 6. FARMACIAS: Mesón de Paredes, 30 (abierto toda la noche), General Martínez Campos, 1 (abierto de San Jerónimo, 14), Valle del Páramo, 7, Hormosilla, 3, O'Donnell, 21 (Tetuan).